

## **LAS PIEDRAS ANGULARES DE LA OFTALMOLOGÍA CATALANA**

Este trabajo lo escribimos el Dr. Nadal y yo el año 1967 para optar al premio Jordi Casas, obteniendo un accesit y quedando el premio desierto. El original fue escrito en catalán y hoy sale a la luz corregido y traducido. No se trata de un estudio comparativo de los personajes que describimos, sino de un homenaje a cada uno de ellos a quienes consideramos los profesionales mas destacados en la Oftalmología catalana.

Catalanes fueron D. Antonio de Gimbernat que publicó un estudio sobre las úlceras corneales, Domingo Vidal que tradujo la obra de Joseph Plenkt y que publicó un libro sobre enfermedades de los ojos para uso de los alumnos del Real Colegio de Cirugía de Barcelona, Jaime Isern que tradujo la obra de Antonio Scarpa y Joaquin Ysern que polemizo con Argumosa por la paternidad de la blefaroplastia.

Pero todo ello puede considerarse protohistoria de la Oftalmología. El verdadero inicio de la Oftalmología como especialidad empieza con el descubrimiento del Oftalmoscopio en 1851. En Barcelona y por tanto en Cataluña podemos fijarlo en 1855 con la llegada del Dr. Joaquín Soler y Palern, formado oftalmológicamente en las Clínicas de Paris. Fue el introductor del Oftalmoscopio en Barcelona. Publicó un trabajo con el título de “La iridectomía como tratamiento de la Miopía progresiva”. A su llegada a Barcelona instala un dispensario para pobres al cual asistían como colaboradores Torres y Carreras Aragón, formado también en Paris, visitaba con frecuencia esta capital, Fue uno de los cuatro españoles miembros fundadores de la Sociedad Francesa de Oftalmología, los otros fueron García Calderón y de la Peña de Madrid y Rodolfo del Castillo de Cádiz.

En 1876 se establece en Barcelona Isidoro M. Osío que fue director del servicio de oftalmología al fundarse el hospital del Sagrado Corazón en 1878. Posteriormente se trasladó a Madrid.

Tras esta somera exposición que constituye los cimientos de la oftalmología catalana entraremos de lleno en la construcción del edificio colocando las cuatro piedras angulares, que a nuestro criterio fueron: José Antonio Barraquer y Roviralta, Manuel Menacho Peirón, Ignacio Barraquer Barraquer y Hermeregildo Arruga Liró.

Con este trabajo queremos rendir homenaje a estas cuatro figuras que dedicaron sus vidas al cultivo y desarrollo de la oftalmología. Se puede afirmar que son los iniciadores de la oftalmología moderna en Cataluña y que, gracias a su obra, capacidad de trabajo, a sus publicaciones, descubrimientos e innovaciones, sus nombres cruzaron nuestras fronteras llegando a ser conocidos y por ellos nuestro país en todo el mundo.

Barcelona, en esta época, se había quedado estrecha para el crecimiento demográfico que experimentaba. Derriba las murallas que la oprimían e inicia la expansión por todo el llano situado entre los dos ríos Llobregat y Besos. Igualmente, la medicina y cirugía en Barcelona, en el periodo que analizamos, presentaba una serie de personalidades de brillante trayectoria como el doctor Bartolomé Robert, el cirujano Salvador Cardenal, el ginecólogo Álvaro Esquerdo y su hermano Pedro, internista afamado. Junto a estos personajes destaca José Antonio Barraquer, por mediación del cual la oftalmología inicia el proceso de especialidad independiente.

## JOSÉ ANTONIO BARRAQUER

Nace nuestro biografiado en Barcelona el 28 de agosto de 1852. Cursa sus estudios de licenciatura en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona desde 1868 hasta 1877.

Salvador Cardenal, J.A. Barraquer, Juan Viura, Manuel Riba y Manuel Vilar, siendo estudiantes, crean el Laboratorio con la finalidad de efectuar vivisecciones y experimentos de fisiología, patología y terapéutica y conocer experimentalmente lo que leían en las obras extranjeras y que en la facultad se trataban someramente. En abril de 1878 se fusionaron el Laboratorio y la Academia de Ciencias Médicas.

Durante los años 1872 – 77, mientras estudiaba la Carrera, desempeñó una plaza de Ayudante anatómico, lo que marcó sus preferencias por la Anatomía y Oftalmología. Acabados los estudios de Licenciatura en Medicina y Cirugía obtiene el Título de Doctor, con calificación de –Sobresaliente, el año 1880.

Realiza en París curso de oftalmología con Abadie y Galezowsky y se inicia en la práctica y manejo del microscopio en el laboratorio del doctor Lattreux (1877-78).

De regreso a Barcelona establece su consulta en la calle del Hospital.

El 2 de diciembre de 1879 la Administración del Hospital de la Santa Cruz le ofrece hacerse cargo de la atención de los pacientes, de ambos sexos, con afecciones oculares, cosa que acepta.

El 27 de septiembre de 1880 solicita ser nombrado médico de número del Hospital y atender gratuitamente a los enfermos de la vista. Recibe el nombramiento en marzo de 1881.

A partir de este momento pone en funcionamiento el dispensario de oftalmología del Hospital de la Santa Cruz, en cuyo servicio se formaron varios oculistas Barceloneses, como Soler Roig, Presas, Bordas y otros.

Participa en 1895, a iniciativa del doctor Figarola, en la creación de la Sociedad Oftalmológica de Barcelona en la que también participan Menacho y Caralt. Se llegó a formar, a redactar un reglamento y recibió el ofrecimiento de la academia para celebrar reuniones en sus locales.

En 1906 hay otro intento de crear una Academia de Oftalmología de Barcelona, a iniciativa de los mismos profesionales, cuya duración es de dos años.

En relación a sus publicaciones ha de constar que en mayo de 1886 inicia la publicación de la Revista de Oftalmología que duró poco tiempo. A partir de entonces, publica sus trabajos en la Gaceta Medica catalana, en los Anales de la Academia, en los Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos y a partir de 1908 crea la publicación Oftalmología, como órgano difusor de los hospitales de la Santa Cruz y Clínico.

Al crearse las Cátedras de Oftalmología el año 1902, el Ministerio le nombró catedrático, pese a que el Claustro de Barcelona había propuesto por mayoría a otro oculista. Se hace cargo de la misma y hasta el año 1907, en que se inaugura el Hospital Clínico con la Facultad de Medicina, imparte las clases de la Asignatura en el Dispensario del Hospital de la Santa Cruz. Sus lecciones podemos seguirlas en los artículos publicados en la revista "Oftalmología".

Hemos podido reunir cincuenta y siete publicaciones, sobre diversos temas de la especialidad siendo de destacar los que se refieren a anatomía de la órbita, seno cavernoso y cavidades vecinas, embriología y terapéutica.

Presenta una innovación en la cirugía orbitaria "Operación de Barraquer" consistente en implantar tejido adiposo de la pierna para formar un muñón en la órbita de los pacientes enucleados, mejorando la movilidad de la prótesis.

En 1917, en colaboración con su hijo Ignacio, publica: “La extracción ideal de la catarata” y en 1921 “Sobre la operación de la catarata”. Ambos artículos podemos considerarlos el germen de la “Facoéresis”.

En 1893 ingresa en la Real Academia de Medicina de Barcelona.

Al cumplir los setenta años se jubila de la Cátedra y fallece en 1924.

Hasta la convocatoria de oposiciones para cubrir la Cátedra vacante se hace cargo de ella su hijo el Dr. Ignacio Barraquer Barraquer.

El segundo de nuestros biografiados es:

## MANUEL MENACHON PEIRON

Nace el 17 de abril de 1860, en Castro Urdiales, provincia de Santander, hoy Comunidad de Cantabria). Hijo de Militar, transcurre su primera infancia en varias capitales españolas (Santiago de Compostela, Valencia, etc.).

A partir de los siete años su familia se establece en Barcelona, donde pasará el resto de su vida.

Realiza sus estudios de Bachiller en Barcelona. Cursa los estudios de Licenciatura en Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, finalizándolos el año 1879 antes de cumplir los veinte años.

El año 1881 obtiene el título de Doctor con calificación de Sobresaliente.

Durante dos años ejerce la Medicina General para recaudar fondos para poder trasladarse a París y formarse en la Oftalmología, que desde el principio era su inclinación.

En estos años de estancia en Barcelona asiste con asiduidad a las consultas hospitalarias y privadas de los Oftalmólogos establecidos en nuestra ciudad. Así se constata en sus notas manuscritas en las que hace constar el número y variedad de las intervenciones y visitas presenciadas en las consultas del Dr. Barraquer, del Dr. Osio y del Dr. Carreras i Aragón.

Para sus aspiraciones este campo se quedaba estrecho por lo que se trasladó a París para ingresar en la Clínica del Profesor De Wecker, uno de los más afamados profesores de la época, permaneciendo en ella desde finales del año 1882 hasta final de 1884, llegando a ser segundo ayudante detrás de Masselon que era el primero.

Aprovecho su estancia parisina para asistir a diversos centros donde impartían enseñanza otros famosos profesores como Pannas, Landolt, Galezowsky, Abadie etc.

Durante toda su vida fue una persona muy meticulosa y ordenada en sus observaciones, anotando absolutamente todas las intervenciones que había presenciado, acompañando el curso postoperatorio, así como los casos clínicos y su evolución.

A finales de 1884 regresa a Barcelona y establece su consulta el día doce de enero 1885 en un piso principal del número treinta de la calle del Carmen, humillado con todos los adelantos de la época, y un dispensario para pobres en el número tres de la calle Fortuna a espaldas de su consulta privada.

No fue necesario esperar mucho para obtener los frutos de su preparación, tal vez por las circunstancias que acompañaron su comienzo,

En aquellos momentos nacía la especialidad en Barcelona y eran pocos los que la ejercían en exclusividad. Por otro lado, trajo en su bagaje cultural de París el reciente descubrimiento de la anestesia local con colirio de Cocaína. (en la consulta de Wecker ya se había utilizado desde septiembre de 1884, cuando Köler presentó su comunicación en el Congreso de Heidelberg) y sus intervenciones no eran dolorosas, hecho que no tardo en difundirse.

Al aumentar su clientela necesitó quien le ayudase y contrató para ello al Dr. Eduardo Arruga Corominas, padre de otro de nuestros estudiados.

El año 1902 trasladó su consulta y dispensario a la calle de Cortes, entre el Paseo de Gracia y Pau Claris, es decir a la derecha del Ensanche, el sector más elegante de la Barcelona que crecía.

Su consulta permanecía abierta a todos los estudiantes y médicos que quisieran aprender la especialidad. Numerosos fueron los que pasaron por ella, cabe destacar al Dr. Paulino Seró (después Catedrático de Botánica en la Universidad de Barcelona), el Dr. Gallardo, Dr. Guardia, el Dr. Pifarre, Hermenegildo Arruga y los sobrinos de Menacho Antonio y Eduardo.

En el nuevo edificio instaló en el semisótano su dispensario gratuito, en el entresuelo su consulta privada con sala de operaciones, laboratorio y farmacia donde se preparaban los colirios utilizados en las curas. También disponía de dos habitaciones para operados.

Del laboratorio se hizo cargo el Dr. Agustín Pérez Bufill y más adelante su sobrino Antonio Menacho.

Fue Menacho escritor prolífico, con grandes dotes de observación, sus publicaciones pasan de 150, siendo la primera de 1883 y la última de abril de 1934 pocos meses antes de su fallecimiento.

Su constancia de tomar notas de todo, como ya dije, lo relacionado a su preparación oftalmológica, tanto la de Barcelona como la de Paris, nos ha permitido estudiar las operaciones practicadas durante su vida, la primera el 19 de enero de 1885 pocos días después de establecida su consulta y la última a finales de 1931 al retirarse de la actividad profesional.

La relación de estas intervenciones, agrupadas por secciones (cataratas, vías lagrimales, estrabismos, etc.) pasan de veinte mil, lo que confirma que a más de un gran clínico fue un prolífico cirujano.

Tanto por sus publicaciones como por la relación de sus intervenciones observamos que su obra no se limita a un solo tema sino los abarca todos, aun chupando se aprecia una preferencia por los temas quirúrgicos, sobresaliendo, principalmente dos puntos las cataratas y el glaucoma. Este por la complejidad de su etiopatogenia y las cataratas por tratarse de una época en la que luchaban dos tendencias, una consagrada por la práctica y otra en los albores de su nacimiento, nos referimos a la extracción extracapsular y la total.

En relación a sus publicaciones vemos que abarcan: Anatomía y Embriología, afecciones parasitarias, Cirugía, polo posterior, Coroides y esclerótica, Glaucoma, Cataratas, Exploración e instrumental, Estadística, legislación, Músculos, medicina General, neurología y Enseñanza.

Su gran actividad y entusiasmo por el Ideal Hispano- Americano le llevaron a fundar, junto con el Dr. Juan Santos Fernández, de La Habana, a raíz del Congreso, de Paris de 1900 “La Unión Médica Hispano – Americana “y en relación con este hecho una revista capaz de recoger las actividades dispersas de los oculistas de habla hispana y fomentar entre ellos el intercambio científico, los Archivos de Oftalmología Hispano – Americanos, de los que celebramos el centenario estos días.

En 1903, a raíz del Congreso internacional de Medicina, celebrado en Madrid, crea la Sociedad Oftalmológica Hispano – Americana. Creadas en 1902 las Cátedras de Oftalmología, el Claustro de la Facultad de Medicina de Barcelona le propone por mayoría de votos como primer

Catedrático si bien a las pocas semanas la Gaceta de Madrid nombraba para dicho cargo al Dr. Jose Antonio Barraquer

Este hecho y el fallecimiento prematuro de su sobrino Antonio, fueron dos acontecimientos que le produjeron un impacto duradero.

Manuel Menacho ingresa como miembro en la Real Academia de Medicina de Barcelona en 1916.

Perteneció a numerosas Sociedades Científicas. Fue asiduo colaborador en publicaciones Oftalmológicas y asistió a la mayor parte de Congresos de la época. Publicó más de 160 trabajos científicos, son innumerables los artículos publicados en diarios y revistas, especialmente sobre el ideal hispanoamericano.

Sobre sus observaciones clínicas editó un volumen titulado “Clínica Oftalmológica Iconográfica “y otro con observaciones de su viaje a la Argentina con motivo del Congreso de 1910.

En sus aportaciones a la Oftalmología podemos destacar la introducción del uso de la Cocaína como anestésico tópico, el método de Lister en la cirugía ocular, diseño instrumental quirúrgico, el Diplógrafo indicador, aparato para localizar con facilidad el músculo paralizado en las diplopías e introdujo una modificación en la operación de la esclerotomía contra el Glaucoma y una nueva técnica de enucleación simplificada.

Dotó un premio para el estudio de la Fiebre Amarilla en colaboración con el Ayuntamiento de Castro Urdiales y otro en la Academia de Ciencias Médicas.

Se retiró de la actividad profesional a finales del 1931 y falleció en Barcelona el 29 de septiembre de 1934.

Fue su continuador su sobrino Eduardo Menacho, que ya era su ayudante desde 1920.

A continuación, el Dr. José M<sup>a</sup> Nadal nos expondrá el resto de la conferencia.  
[Exposición del Dr. José M<sup>a</sup> Nadal: pendiente...]

.....